

LA FEDERACION

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Suscripciones y reclamaciones.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona. Las suscripciones se pagan por adelantado. Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioskos, donde hay establecida la venta por números sueltos. Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar á la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—En toda la Peninsula Ibérica, cinco reales trimestre, diez rs. semestre y veinte rs. al año: satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Los obreros asociados, cuatro rs. trimestre por suscripcion.—Los números, sueltos medio real.—Francia, por un año, francos 6 pesetas, 9; Italia, Suiza é Inglaterra 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50, Estados- Unidos, 16.

SUSCRICION HUMANITARIA

PARA AUSILIAR

LAS VÍCTIMAS DE LAS CALAMIDADES SOCIALES.

	Reales.	Cént.
Suma anterior.	210	»
Sección de curtidores.	26	»
Por mano de Rubau Donadeu.	26	30
Sección de tejedores de velos.	75	»
Sección de yeseros.	27	50
Sección de tejedores de velos, (otra partida.)	47	30
De mano de Roig y Minguet.	34	»
De Carlos Esplugas.	11	50
Sección de curtidores, (otra partida.)	17	»
De la direccion de tintoreros y ramos anexos.	88	»
Total.	562	60

Continúa abierta la suscripcion. Diríjanse los auxilios á la Comision especial; Mercaders, 42. Barcelona.

SOCIALISTAS Y REPUBLICANOS.

Ha llegado la hora de deslindar los campos. El pueblo trabajador no debe volver á ser jamás victima de cuatro ambiciosos burgueses que aspiran á medrar cobijados bajo la engañosa bandera de los derechos individuales, como medraron ayer al grito de viva la constitucion, y mas tarde al de viva la soberania nacional. En las actuales circunstancias, en que parecemos abocados á una crisis sangrienta ó cuando menos á una fuerte colision entre partidos políticos enemigos, es cuando debemos dar el grito de alarma á nuestros hermanos para que no se dejen seducir, como tantas veces, por mentirosas promesas de mejora social tras de un cambio de gobierno ó bastarda revolucion encerrada dentro los mezquinos limites de la política mesocrática. Que los trabajadores incorregibles, quienes afortunadamente ya son pocos, sigan militando en las filas republicanas de la clase media, enhorabuena. Así nuestra grande agrupacion queda purgada de elementos discolos y perniciosos; pero que aquellos mas sensatos para quienes no ha sido vana la propaganda de tres años de sanas doctrinas socialistas se reunan estrechamente en torno de la bandera internacional, requieran sus propias fuerzas y no se decidan á prestar su apoyo para una lucha infructuosa, no estando seguros del éxito revolucionario á favor del inmediato planteamiento de los principios de nuestro tema.

La clase media, que, como hemos repetido mil veces, sabe vestir todos los disfraces, envía siempre sus *hulanos* al campo de los partidos y de las agrupaciones mas avanzadas, así que prevé que la fuerza del progreso les asegure un próximo predominio y una victoria no lejana. Ayer las aspiraciones populares se formularon de una manera vaga, en los términos, aunque pronunciada en el espíritu, hácia el progreso y la libertad y vimos aparecer campeones del progreso, que tras larga lucha y alternativas de mando han venido á consolidar (?) un orden político muy inferior á aquellas aspiraciones. El progresismo ha dicho su última palabra, ha dado la última mano á su obra y queda desacreditado á los ojos del pueblo. Cuatro mandarines y cuatro perros hambrientos son hoy los restos del que fué un día el gran partido popular. El desengaño y la fuerza de la ilustracion han venido á precisar mas la fórmula del progreso: á la *soberanía nacional* se ha sustituido el *sufragio universal* y *derechos individuales*, lemas del partido popular de hoy, es decir del partido republicano. La mesocracia, como siempre, envía sus *hulanos* al campo popular para dominar las aspiraciones del nuevo partido. La clase media puede dormir tranquila, puede cobrar en paz los alquileres de sus fincas y la prima de explotacion sobre el trabajo asalariado. Si el pueblo llega á tener fuerzas para vencer no hay miedo que la revolucion se consuma: una nueva mistificacion y cambio de honores, un nuevo remiendo en la bandera abigarrada de la clase media. Los *pillos*, los *incendiarios*, así se llamaba ayer á los republicanos, ya son personas honradas, ya constituyen un partido legal: los burgueses, que antes se hubieran creído deshonrados al menor contacto con este partido, tienen á gran fortuna poder acaudillarlo. Hoy los *pillos* é *incendiarios* somos los socialistas, los que rechazamos toda gefatura de la clase media; porque cansados de mistificaciones hemos proclamado el gran principio de revolucion del pueblo por el pueblo, emancipacion de los trabajadores por los trabajadores mismos.

La burguesia lucha á nuestras evoluciones, y viendo que no le será posible luchar de frente contra nuestro colosal empuje, ya empieza á enviarnos sus heraldos. Algunos burgueses empiezan á llamarse socialistas, y mañana llevarán su descaro hasta llamarse internacionales. Debemos estar apercebidos: el mayor

peligro que nos amaga, no es el odio y las precauciones de la mesocracia, sino su inmixtion en nuestras filas.

Lo hemos dicho y lo repetimos; ahora mas que nunca conviene deslindar los campos y precavernos contra las fatales consecuencias del abuso de los términos ó de las palabras.

La verdadera y única fórmula de la democracia ó soberanía del pueblo, es el *colectivismo*, cuyo gobierno *an-árquico* de la libre federacion de libres asociaciones productoras es la verdadera *republica federal social universal*.

La república federal que vociferan hoy los santones federales, es una forma de gobierno *mesocrática* y como tal autoritaria y enemiga del pueblo trabajador.

Las masas inconscientes que forman todavia en las filas de la república federal mesocrática son engañadas por sus caciques, quienes, para no escatimar promesas de revolucionarismo, se vén ya obligados bien á pesar suyo á soltar prendas de reforma social, arrastrados por la corriente de la opinion popular, con la que temen malquistarse; pero prendas de pura palabra, efímeras y mentidas, desde luego que no tienen valor ó desprendimiento suficientes para hacer de aquellas la cabeza de su programa revolucionario ni formularlas con la extension y claridad que alcanza hoy día la ciencia.

Los santones de la república federal engañan á las masas con llamarse socialistas, al tiempo que lejos de aclarar la cuestion social en sus programas y periódicos aplazan su solucion siempre y cuando no pueden menos de reconocer su existencia. Engañan á las masas trabajadoras procurando descarrilar su buen sentido práctico que en la cuestion social tiene puestas sus miras, al presentarles como previa la cuestion política preconizada por ellos como medio de llegar á la emancipacion de las clases trabajadoras.

La política, la vil mercancía que ha sido siempre de los explotadores! No intentamos hablar de la política de las diferentes agrupaciones presupuestivas que se llaman partidos, hablemos solo de la política del *gran partido en ciernes*, la república federal mesocrática, *soi disant* partido revolucionario.

Si nos paramos á considerar su constitucion material, veremos el santonismo imperando sobre la ciega muchedumbre atraída á los clubs por los *relinchos* de cuatro aprendices de cómico que se tienen deparados á sí mismos plazas de gobernadores ó ministros en el *futuro gobierno*. Si estudiamos el carácter personal de los *predestinados*, en su gran mayoría les veremos tan poseídos de su mérito, que si la masa, por un acto de su soberanía, del que no es capaz—pues si tal fuese no seria republicana federal mesocrática—les destituyese de la consideracion de que gozan, capaces fueran ellos de convertirse en acérrimos enemigos de su causa. No otra cosa revela su vanidad á todas luces demostrada y el continuo afán de exhibir sus nombres y personas.

Si del examen de la constitucion material pasamos al fondo, no hallaremos en él doctrina ni principio alguno, pues no son tales las fórmulas sin sentido concreto ni los derechos escritos ó prometidos al pueblo pero jamás garantizados. De todo lo cual se puede concluir que la república federal mesocrática—falsamente llamada democrática y hasta socialista—es un partido de ambiciosos enemigos del pueblo, como todos los demás partidos sus predecesores.

No nos dejemos prender en las astutas redes de la clase media: ella llama democrática á su república federal, pero miente, porque su república parte de una clase, garantiza antes que todo su vida y sus privilegios y no tiene la menor probabilidad de alcanzar el poder sin su beneplácito. No consignando ningun principio revolucionario social, se propone antes que todo conservar el orden. ¿Y sabeis cuál es el orden que se trata de conservar por la burguesia al través de las mas fuertes conmociones políticas? El orden de explotacion del hombre por el hombre, el orden de la esclavitud económica de nuestra clase desheredada.

Ya hemos dicho que la clase media, cuando llega el caso, viste todos los disfraces, acepta todos los calificativos y se dobla á todas las evoluciones del pueblo. Este caso llega todas las veces que el pueblo tendría asegurado el triunfo sin la doblez de aquella clase su enemiga, que paraliza y desvirtua por este medio el ímpetu revolucionario. La burguesia en su postrer disfraz de socialista es el enemigo estrechado en su último reducto, donde no le queda mas que vencer ó morir. Por esto á pesar de sus pocas fuerzas es terrible enemigo aun la clase media socialista y sobre ella debemos ejercer esquisita vigilancia.

Objétase con frecuencia á nuestra opinion por los partidarios del medio político que, prescindiendo de sí la burguesia republicana, socialista ó no socialista, trata de resolver la cuestion social, su gobierno siempre *dará*—¡es mucho vaticinar!—mas libertad al pueblo de la que hoy disfruta. Dicen que por lo tanto estamos obligados los obreros á prestar nuestro apoyo á ese partido porque de su triunfo dependa el próximo advenimiento del cuarto estado, la emancipacion del trabajo por medio de la libertad de asociacion y propaganda que aquel partido nos ofrece.

¿Seremos tan cándidos que nos prestemos á hacer la experiencia? Triunfe en buen hora el partido federal, vengán si venir deben las libertades que nos promete. Pero si todos los partidos antes de ser poder han venido á seducirnos con igual

promesa!... Cada grano de libertad que nos den los federales se lo apuntaremos en cuenta; ¡qué mas quieren! pero antes, ni una gota de nuestra sangre ni un minuto de nuestro tiempo ni una chispa de nuestra actividad podemos dedicar á su causa que no es la nuestra. Nosotros sabemos muy bien que bajo las garras de un gobierno mesocrático, llámese como quiera, habrá libertad mientras el uso de ella no haga peligrar la existencia y los privilegios de la clase dominante, y desde este punto con todos los gobiernos habrá palo y fusilamientos.

¿Qué mas libertad quereis, federales, para nosotros que la que disfrutamos hoy día? Solo tiene esa libertad un inconveniente, que es efímera. ¿Tendria mas duración vuestra libertad? Mucho lo dudamos porque, como todo poder arbitrario, no son capaces de dar un paso dentro del gobierno sin conciliarlos la desilusion de la mayor parte de los cándidos que os encumbrarán; estos vendrían á engrasar nuestras filas, la INTERNACIONAL volaria en su carrera y su triunfo mas visible para la clase que representais os excitaria á empuñar contra nosotros el látigo, mercenarios como sois y seréis siempre de la clase explotadora. En este único sentido podríamos desear vuestro triunfo; pero deseárselo tan solo á lo mas, y no provocarlo con nuestros esfuerzos, pues estos los reservamos para organizarnos y marchar al triunfo *directo é inmediato* de nuestra causa. Además, tampoco nos halaga aquel procedimiento porque creemos que se debe ir á la revolucion por un método científico-práctico y no navegando sobre lagos de sangre.

Si no bastan estas reflexiones para desvanecer la objecion acudamos por milésima vez al ejemplo vivo: *En la Suiza federal han sido fusilados los trabajadores que usando de la libertad escrita, pero no garantizada, reclamaban mejora en sus condiciones de trabajo.*

El socialismo avanza á medida que penetra en la conciencia popular el conocimiento de los derechos del hombre y no á medida que solo se progresa hacia una forma política mas liberal. *En Bélgica, en Francia, en España está mas pujante el socialismo, es decir, estamos mas preparados para la reforma social que en la federal Suiza.*

Que se vá á la revolucion por el camino de la política republicana federal; ¿quién lo duda? Aunque mejor dicho fuera que se vá allá *á pesar de aquella política*, como se vá tambien allá por el camino de la política monárquica ó á pesar de la política monárquica. Porque la ley fatal del mundo es de progreso; pero el asunto de la actividad humana reflexiva no es el progreso, sino su mayor aclaracion posible, con el menor dispendio de sacrificios.

Ahora bien, para conseguir este resultado, la Internacional tambien tiene su política—ya que tan encariñados están algunos con la palabra, rechazada comunmente por nosotros por haber bastardeado la clase media su sentido.—La política para todos los partidos mesocráticos, es un juego inmoral en el que la astucia de unos pocos lo sacrifica todo con el fin de llegar... *al presupuesto*. La política de la INTERNACIONAL es la organizacion consciente del pueblo para derribar los obstáculos tradicionales que se oponen á la justa distribucion de la riqueza entre los trabajadores que la producen.

Los medios son tanto mas perfectos cuanto mas están concebidos á la vista del fin, y abrevian el camino para su consecucion. El fin de la sociedad es el orden distribuidor de la mayor suma de bienestar posible á todos y á cada uno de los asociados. Como medio de bienestar hay la riqueza; como medio de riqueza hay el trabajo: luego el orden social que emancipe el trabajo y le restituya su categoria, de único agente y determinante de los valores, aquel será el orden á que aspiramos, y el fin social á que nos dirigimos.

La burguesia debia tambien decir que es socialista, que aspira á emancipar el trabajo.—¡Siempre el abuso de términos! ¿Cuál es su política, cual es su medio? Ya hemos descrito la organizacion y el proceder del partido republicano federal, dentro del que están de lleno, separados solo por ambiciones personales, los republicanos federales socialistas. No es necesario volver á demostrar cuán desencaminado llevarian unos y otros al pueblo trabajador para alcanzar su emancipacion. Baste consignar que la política socialista burguesa mas avanzada *dice que quiere* las reformas sociales paulatinas dentro del Estado, ó bien la redencion por medio del ahorro y las cooperativas de todo el capital cautivo hoy en las garras de la clase media.

Ahora ya podemos comparar esa política con la de la INTERNACIONAL.

Las sociedades autoritarias traen en su seno el gérmen de una lucha del pueblo contra el poder, de la igualdad contra el privilegio. Esta lucha, que se revela en el instinto popular, mas ó menos secundado en épocas diversas por la accion de individualidades generosas y superiores en ciencia y convicciones, ha llevado á la humanidad ciega por una senda espinosa y llena de precipicios; cada uno de sus progresos ha costado á la humanidad un mar de sangre. Entradas las sociedades en su período de vida reflexivo, desde que la emancipacion filosófica iniciada en el siglo XVI dió á la razon humana el goce de su soberanía, y empezó á divulgar arcanos, destruir dioses y aniquilar dogmas; ya no es posible que el progreso siga la misma ley que hasta aquí, sino como un cuerpo grave, abandonado á sí mismo, la sociedad corre en movimiento pro-

gravemente acelerado, por una ancha vía y con los ojos abiertos. Reconoce sus pasados errores y se prepara a fin de recuperar el tiempo perdido y restañar la sangre que todavía está manando de sus heridas.

La humanidad, en todas las naciones civilizadas, reconoce que la causa de su malestar, de la injusticia que siente con toda plenitud de sentimiento, subsiste en el encuentro de egoísmos, de intereses, y halla la clave de la solución del problema social en la armonización de los intereses todos. Averigua en su pasado histórico que la astucia de pocos encadenó el derecho y la fuerza de los demás, y les sometió a la dura ley de sacrificar el trabajo en aras de la holganza; que aquella inventó instituciones, consagró derechos y envolvió a los hombres sencillos en una red inextricable de preocupaciones para dividirlos, debilitarlos y perpetuar la separación de la sociedad en dos clases: los ricos y los pobres, los que viven del sudor ajeno y los que derraman el suyo produciendo toda la riqueza con su trabajo, y se hallan privados de participación en los goces de la vida.

La parte desvalida de la humanidad ha llegado a comprender que el mecanismo de la sociedad presente gira sobre el eje del monopolio por una clase privilegiada de todos los medios de trabajar; que la riqueza acumulada a beneficio del trabajador servil de las generaciones pasadas, constituye el capital explotador de la generación presente; que restituido el capital al usufructo de todos los trabajadores cesaría su esclavitud; y por esto han reclamado los trabajadores la colectividad de los instrumentos del trabajo y de la tierra que es el principal de todos.

A la vista de este fin revolucionario tan positivo y tan concreto, la política de la Internacional ó sea el medio revolucionario, tampoco puede ofrecer vaguedades. La Internacional, manifestación espontánea del sentido práctico del pueblo, no indicado por cavilosas y siempre falaces teorías de espíritus sutiles, constituye la organización absorbente de todos los corazones puros, de todos los caracteres honrados que sin mas medios que su querer, aspiran a establecer el principio socialista de emancipación del trabajo por la desamortización del capital. Todo su medio, toda su política está en la propaganda del principio y de la fe en el derecho y en la fuerza de los trabajadores, y también en la organización de las sociedades obreras, modelo de los gobiernos del porvenir en que el hombre no debe tener representación ni otro carácter legal que el de trabajador.

Les parece poco a los federales el trabajo que se necesita para esta organización y creen que tenemos el tiempo de sobras para malgastar en organizaciones parlamentarias ó barricaderas como las suyas que no pueden conducir a otro resultado que al encumbramiento de unos cuantos hombres? Se engañan y nos han engañado hasta ahora todos los redentores; por esto ha proclamado también la Internacional el principio de emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos, y el de subordinar toda política a la conquista directa é inmediata de esta emancipación.

Venid, pues, a nosotros, trabajadores, hombres honrados del partido federal, no temais arrastrar la calumnia de vuestros santones y de vuestros compañeros ignorantes y fanáticos; no queráis ser ya mas carne de barricada como lo ha sido siempre el pueblo, bajo la dirección de todos los hombres políticos. Y cuando aquellos mismos santones desamparados vengán a pedirnos una glasa en la Internacional, dadles con la puerta en los hocicos, y decidles: allá la burguesía, allá el parasitismo, aquí el trabajo. Deslindense los campos; libren pronto explotadores contra explotados su última batalla que el triunfo está seguro de parte de nosotros. Porque no nos cansaremos de repetirlo: *Somos el derecho y la fuerza*; poseemos el germen de la organización verdadera y directa de esta fuerza, y ante ella todas las organizaciones políticas que nos distraen de nuestro camino son peligrosas rémoras para la revolución.

Deslindemos los campos; aquí los partidarios del trabajo, los internacionales; allá los partidarios del monopolio los políticos de todos los matices. No existe otra organización socialista que la Internacional; los que fuera de nuestra organización trabajan vociferando amor al pueblo y a la causa del obrero son unos ilusos ó unos perdidos explotadores.

EL PAUPERISMO

COLINS Y VAN ZOOLEGEM.

VI.

EL SALARIO VA SIEMPRE EN DISMINUCION.

El trabajo es una mercadería cada día mas en oferta, y cada día menos en demanda; una mercadería que el capital compra a menos precio.

VITAL.

¿Cuál es, en efecto, el resultado inevitable de la aparición de un excedente de trabajadores en el mercado? El de hacer bajar los salarios.

Siendo así, pues, la clase trabajadora lleva, hágase lo que se quiera para mejorar su suerte, la pena de su imprevisión.

M. DE MOLINARI.

El salario no se calcula verdaderamente en pesetas y céntimos, sino mas bien por la cantidad de cosas útiles obtenidas para precio del trabajo.

Esta cantidad difiere según las épocas.

Cuando la tierra ó suelo está enajenado a algunos, la parte del trabajo está siempre al *mínimum* posible de las circunstancias, y la parte del capital al *máximum* posible también de las circunstancias.

Cuando el suelo pertenece a la propiedad colectiva, la parte del trabajo está siempre al *máximum* y la parte del capital siempre al *mínimum*, según las circunstancias.

En todos los casos, las circunstancias según las que se fijan el *mínimum* y el *máximum*, son: la oferta y la demanda. Cuanto mas los brazos son ofrecidos, mas baja el salario; cuanto menos los capitales son pedidos, mas el salario aumenta.

Conviene tengamos presente lo que sigue:

En tanto que el capital domina; el valor, la evaluación, el precio del elemento trabajo disminuye conforme la producción aumenta; porque entonces el consumo está al *mínimum* posible de las circunstancias, y el aumento de producción se hace por medio de máquinas haciendo menos necesario y disminuyendo la importancia del trabajo real del proletario.

Cuando el trabajo domina, el valor, la evaluación, el precio del elemento trabajo, aumenta como la producción; porque entonces, el consumo está al *máximum* posible; porque entonces las máquinas no funcionan solamente para algunos, sino para todos; porque no siendo ya posible la explotación del trabajo, el precio de este trabajo se encuentra al *máximum* posible de las circunstancias. No hay necesidad de insistir aquí, en que, el capital domina, en tanto que el suelo está enajenado; y que el trabajo domina, desde que el suelo pasa a pertenecer a la propiedad colectiva.

«El sencillo obrero que no tiene mas que sus brazos para su industria, no tiene nada mientras no logre vender a otros su fatiga. El la vende mas ó menos cara; pero este precio mas ó menos crecido, no depende de él solo, resulta del acuerdo ó contrato que establece con el que paga su trabajo. Este le paga lo menos caro que puede; y como él puede escoger de entre un gran número de obreros, prefiere al que trabaja a menor precio.—Los obreros se ven, pues, obligados a bajar el precio en envidiosa competencia unos con otros.» En todo género de trabajo ha de ocurrir, y ocurre en efecto, que el salario del trabajador reducidamente se circunscribe a lo que le es necesario a la sola subsistencia.»

«Es un hecho reconocido que los gastos de la vida privada se han duplicado desde hace medio siglo.—Todos los precios no han aumentado en esta proporción: el del trigo, fluctuando por la fuerza de la producción, casi no se ha aumentado sino de un tercio; diversos productos de fabricaciones cuyo uso y aceptación se ha hecho mayor a causa de nuevos agentes de producción, han descendido a mas bajo de sus antiguos precios. Pero esta ventaja parcial está lejos de compensar la aumentación nacida del crecimiento de necesidades, consecuencia natural de la expansión del lujo y de las comodidades de la vida en todas las clases de la sociedad. Si se objeta que la mayor parte de estas nuevas necesidades cuesta poco el satisfacerlas, habremos de contestar, que bien menos costaban cuando no existían. Se vive mejor sin duda, (la clase burguesa) pero no al mismo coste que antes. A iguales condiciones se necesita doble a lo menos.»

«Bajo la dominación del capital, los trabajadores proletarios, reducidos, según las demostraciones de todos los economistas, a vivir según lo mas estrictamente necesario, y además, en tanto que su número no se estralimite del que es necesario para satisfacer las necesidades de los poseedores del capital; los trabajadores, entonces, no consumen nada en realidad: son máquinas, son miembros que funcionan y que se alimentan de materia y manera comparable al unto ó sebo con que se engrasa y se suaviza a las ruedas, ó comparable al carbon con que se alimenta y da fuerza a las locomotoras.»

Lo que dejamos espuesto prueba cuán amargamente cierto es para el obrero, que bajo la enajenación del capital a los individuos, la parte del trabajo, esto es, el salario, disminuye sin cesar, porque los trabajadores se hacen una concurrencia ó competencia envidiosa cada vez mayor, y porque las máquinas hacen cada día mas concurrencia a los trabajadores.

Así es que los paros dan en realidad el resultado de disminuir el salario en vez de aumentarle.

Todo aumento aparente de salario es, bajo la dominación del capital, una disminución real de salario.

En efecto:

El salario impónese al producto, y consiguientemente el producto se aumenta: 1.º de lo que el capitalista debe dar de mas al obrero como salario; 2.º de lo que él, capitalista, debe pagar en aumento para su propio consumo, que también es aumentado a consecuencia del aumento de salario; 3.º de un suplemento de beneficio como indemnización para el perjuicio que le causa el paro, la coalición, la variación de precio, y otras circunstancias, exigiendo necesariamente un aumento de trabajo por parte del capitalista.

Tal es el resultado necesario de la actual enajenación, a los individuos, del suelo y de todos los capitales adquiridos por las pasadas generaciones.

Y sigue atronando el espacio la apuesta y pertrechada coalición.

Apostando ciento por uno que no producirá nada de lo que entendemos por bueno los trabajadores si llega a triunfar.

Y fundamos nuestra apuesta en la historia de la Inquisición, cuyo tribunal quisieran los carlistas resucitar; en las fortunas acumuladas por los burgueses a la sombra de los moderados y a costa nuestra; en las persecuciones de la Internacional en tiempo de Ruiz Zorrilla, y en las calumnias de que ha sido objeto por parte de *El Imparcial*, uno de sus órganos; en el ardiente deseo, y nada mas, que tienen Narciso y la tralla de hambrientos que le sigue de ver al pueblo desde el elegante mirador de un ministerio; en el amor que nos tienen estas fracciones coaligadas, demostrado hasta hacernos caer de bruces ante el código criminal; en la sed de placeres propia de todos los baraganes; y finalmente, en la experiencia de que el mundo gobernado por sabios, es el mundo gobernado por los embusteros, enemigos de los trabajadores.

Y sino, preguntad a esos coaligados farsantes, a esos ébrios de poder como los que tratan de derrocar, si llamarán, si consentirán siquiera que los trabajadores ocupen su puesto y den la ley; si dirán, desde los puestos que tratan de escalar con nuestros sufragios: «El hombre que es explotado por otro, que es dependiente de otro, pierde su libertad. No más explotación, pues, entre los hombres; todos tienen iguales derechos en lo económico para que en lo político y civil sean iguales ante la ley; todos tienen iguales derechos a la instrucción, a la ciencia, a la vida intelectual; no mas universidades para unos y talleres para otros; sean estos y aquellas el complemento de la educación del hombre, ya que este es un ser físico y moral.» Si dirán...

Pero ¿qué ha de decir esa pilloeracia coaligada? ¿Qué han de hacer esos nacidos en mal hora para gobernar ó para herberse nuestra fortuna, mejor dicho?

Contra esos y sus mejores intenciones, a sus escitaciones, a sus adulaciones viles solicitando nuestros sufragios, contéstemos con el silencio y el desprecio que merecen los propósitos de los hipócritas.

La Internacional es hija del desengaño—no perdamos jamás de vista esta verdad suministrada por la experiencia, trabajadores. Nosotros hace mucho tiempo que estamos desahuciados por los partidos que giran al rededor del capital; ellos mismos nos han dicho que no podían hacer nada por nosotros. ¿Qué esperamos, pues, de su contacto, del contacto de un cadáver?

¿Qué nos dicen además sus palabras? ¿No nos dicen bien claro que el día menos pensado estallará sobre sus cabezas una revolución puramente popular; que la esperan, pero que mientras llega están en el deber de trabajar por su propia cuenta, explotando la resignación y la paciencia nuestra, que es lo que mas temen que se acabe? Y este fenómeno, que tanto les aterra, ¿no corrobora la prisa que se dan en llegar al poder—nos referimos a los republicanos—para gozar a su vez de las delicias del mando, cuyos pingües rendimientos tantas riquezas han producido a los demás partidos?

En resumen, trabajadores, no debemos ir a las urnas, ni aun para votarnos a nosotros mismos. No sirvamos por más tiempo de ludibrio a esas falanges holgazanas, ansiosas de nuestra sangre, que beben en vasos de oro nuestras lágrimas. Repleguemos nuestras fuerzas dispersas entre los partidos, corridos ya por el desprecio universal, y carguemos la mina que haga saltar en pedazos la sociedad burguesa, dividida en tantas fracciones cuantos son los hombres que la componen.

Por último, trabajadores; no vayamos a las urnas, porque de nuevo saldrá de ella nuestro mal y nuestra desgracia, y un remordimiento más vendrá a amargar nuestra conciencia. Ya son bastante ellos para causarnos la muerte, no queramos sancionar y bendecir además la mano que nos la ha de dar.

La prensa burguesa cada día se escandaliza, queriendo hacer entender que son energúmenos los que proclamamos la emancipación del proletariado; y nos pintan con los mas terroríficos colores suponiéndonos las mas aviesas y crueles intenciones.

Es muy de notar que a pesar de su atrevimiento en calumniar, no se han atrevido a pintar nuestra crueldad a la altura de la de ellos, de la que se puede tener una muestra por el siguiente párrafo del *Naval and Military Gazette*, periódico inglés.

«Los médicos sabios de la Francia son partidarios del principio de vivisección, aplicándole a los caballos inutilizados para el servicio, a las ranas, gatos y otros animales de las especies denominadas inferiores. Debería permitírseles que ejercieran su inteligencia en los comunistas a quienes se prueba que tomaron parte en la destrucción de cuanto bello encerraba París. Pesando el pro y el contra, somos de opinión que la horca es una muerte demasiado honrosa para semejantes bandidos, y si la ciencia médica pudiese progresar por medio de experimentos verificados sobre los cuerpos vivos de los criminales que crucificaron a su patria, nosotros no tendríamos nada que objetar contra semejantes experimentos.»

Nada retrata mejor que el anterior párrafo a esa clase que se llama ilustrada, moral y llena de espiritual justicia, y que realmente no es sino un conjunto informe de bribones que a todo trance quieren vivir a costa del sudor del obrero.

Aprenda este, de una vez a no esperar nada de sus constantes explotadores y menospreciadores que ni guardan para con nosotros mas sentimiento que el de tenernos eternamente dominados.

Mientras los elementos puros y revolucionarios que habían militado en el partido republicano de San Sebastian, reunidos en sesión pública proclamaban, (1) convencidos por la razón y la experiencia, que las luchas políticas son causa y origen de su decadencia y miseria; y acordaban aquellos obreros separarse de todo partido político y dedicar desde aquel día todas sus fuerzas a la organización de Asociaciones, en Barcelona se realizaba un hecho análogo aunque diferente en su resultado.

Por un grupo de los individuos que mas se han notado por sus tendencias revolucionarias en el seno del partido republicano de Barcelona, se convocó a una reunión pública a los republicanos socialistas de la misma. En ella se condenó ardentemente la marcha política del partido republicano, se convino en la necesidad de separar completamente los campos entre individualistas y socialistas y para ello se propuso la formación de un nuevo partido que se denominaría socialista republicano federal, cuyo proyecto de programa, que allí se leyó, no transcribimos, pues nuestros lectores quedarán completamente enterados de él con decirles que proclama los principios que la Asociación Internacional sustenta, y sus naturales consecuencias.

Apoiado el pensamiento por algunos, no faltó quien sostuviese que, entre el pensamiento que allí precedía y la determinación de formar un partido político, había una fragante contradicción, sosteniendo a mas que en las filas de la Internacional era donde debían formar los obreros y no contribuir a formar agrupaciones que por el hecho de dividir las fuerzas del proletariado las debilitan.

Las dos reuniones han convenido en condenar la marcha y el hecho de los partidos burgueses porque no van a la emancipación del proletariado. Ambas reuniones han venido a patentizar que en el partido republicano federal existían mezclados de una manera informe dos tendencias diametralmente opuestas: una que es la conservadora, que iría a una república formalista; otra revolucionaria, que iría a la república del trabajo: de esto no se habían dado cuenta muchos y por esto era necesario patentizar que marchaban juntos, ilusionados, quizás, los jefes con que las masas obedecerían su voz y estas con que los jefes pensaban como ellos. Por lo tanto ambas reuniones han prestado un servicio a la causa de la revolución social. Ambos han convenido en un hecho esencial, pero han disentido en su resolución. ¿Quiénes han sido mas lógicos? ¿quiénes más acertados?

(1) Número 7 del «Eco de los Trabajadores» de San Sebastian correspondiente al 10 del corriente mes.

La apreciación de los de San Sebastian la dejamos ya consignada. Los de Barcelona en una hoja que ha publicado después de la reunión una comisión de su seno, se expresan así:

«Si hoy por hoy, nos levantamos como partido político, frente a frente de todos los demás partidos, es porque nosotros no escogemos, sino que aceptamos el campo de batalla en el que vamos a medir nuestras fuerzas con las de todos los elementos mas ó menos reaccionarios, y conservadores del privilegio y del monopolio. Nosotros no aceptamos la política como un fin, sino como uno de los pocos medios, como una de las pocas armas legales de que podemos disponer. Aceptamos hoy la política para no dejarnos morir en la inacción, como el obrero acepta el salario para no morir de hambre; pero declaramos que en nuestros fines no tienen cabida tronos, ni presidencias, ni directores, ni asambleas legislativas, ni poderes ejecutivos, ni embajadas, ni gobiernos civiles; ni siquiera alcaldías ni nada de lo que constituye un Estado político, uno de esos organismos tan complicados como inútiles para la felicidad de los pueblos.»

Por lo que se ve ambas reconocen que la cuestión es social y no política, y que por lo tanto esta no puede resolver la cosa. Siendo pues, el campo de batalla, el campo social, para nosotros son mas lógicos los que reconociendo que este es el campo, se disponen a luchar en él, que no los que reconociendo esto mismo van a luchar al campo político, donde no pueden preparar la sociedad del porvenir y si distraer actividad, lo que no es muy acertado.

CONSEJO INTERINO

DE LA UNION DE OBREROS AGRICULTORES
DE LA REGION ESPAÑOLA.

A las secciones Agrícolas de la Region.

Compañeros: Elegido interinamente este Consejo en la reunión de delegados que tuvo lugar en Barcelona el 1.º de marzo del que rige os dirige su voz para convocaros nuevamente para celebrar un general Congreso, esperando responderéis al llamamiento fraternal que os dirige, a fin de que, unidos pongamos término a los males que atravesamos y apresuremos la hora de la emancipación social de los trabajadores.

El Consejo espera acudireis presurosos a su llamamiento para realizar la organización social Agrícola, y mancomunados unánimemente sostener el estandarte de la Asociación Internacional de Trabajadores, y librarnos de una vez del yugo déspota que hiere el corazón de nuestras esposas, reduce a la miseria a nuestros hijos y nos hace víctimas del tirano explotador.

Acudid, acudid; que de esta Union depende nuestra emancipación, la calma a nuestros hogares, la tranquilidad a nuestras familias, el descanso de nuestras debilitadas fuerzas extenuadas por la grande explotación que sufrimos y la verdadera emancipación del proletariado.

Sea este pues, desde hoy en adelante nuestro lema verdadero, y sucumba el explotador al grito de:
¡Viva la Humanidad!—¡Viva la Justicia!—Viva la Union Agrícola!

Disposiciones generales del Congreso.

1.º El Congreso de la Union de agricultores de la region española se celebrará el día 8 de mayo próximo. Las secciones destinarán en que población debe tener lugar.

2.º Todas las secciones tienen derecho de elegir y enviar delegados a este Congreso. Las secciones que excedan de 25 individuos podrán enviar dos delegados, y las que no excedan solo podrán enviar uno.

3.º Los gastos de este Congreso serán pagados a tanto por socio de las secciones que tomen parte en él. Las comisiones que no dependan de ninguna seccion solo tendrán voz, no abonándoseles los gastos.

4.º Todas las secciones que deseen tomar parte en el Congreso deberán manifestarlo al Consejo regional de España, antes del 25 de abril próximo, y consignar el punto que debe elegirse para el Congreso.

Salud, Trabajo, Justicia y Solidaridad.

Por la Junta, el secretario general, Luis Fuste.
Diríjase las comunicaciones, a José Fonjibell, calle Fernando, núm. 2.—Sans.»

Rogamos a todas las federaciones locales y secciones obreras de España, se sirvan tomar con la actividad y el empeño necesario, el hacer que este Congreso de trabajadores del campo, tenga el buen éxito que es preciso de batener.

Asi mismo, rogamos a los periódicos socialistas y a todas las corporaciones obreras den a este asunto la mayor publicidad posible.

AVISO.

El Consejo general de la Union de Constructores avisa a todas las secciones de sus ramos de España que el sello del Consejo general de la Union es el de la agrupación local de Barcelona; interin el Jurado elegido resuelva sobre la cuestión que hay pendiente.

El secretario del Consejo.—Pons, marmolista.

CORRESPONDENCIAS

Paris y marzo de 1872.

Compañeros: Las ideas de federación del trabajo vuelven a tomar su curso entre los obreros.

Un comité de iniciativa acaba de formarse con el objeto de reconstituir, bajo el título provisional de *Union sindical de las sociedades cooperativas*, la Cámara federal de las corporaciones organizadas que durante el imperio ha dado tanto ruido y redactado las bases de una reorganización social, mas en armonía con la Justicia que la que nos rige que persiste en negar el movimiento, y, por el órgano de los diputados versalleses, se empeña en mantener hácia y contra todos, las iniquidades del monopolio.

Este Comité tiene la intención de continuar la marcha cien-

tífica de la antigua federación parisiense. Su objeto es llegar a constituir el crédito entre las sociedades de producción que comienzan a surgir, a fin de hacer el cambio lo mas directo posible entre el productor y el que consume.

Esperemos, como dice el ciudadano Barberet, que la nueva federación tendrá cuidado de no admitir en su seno falsos individuos y comerciantes de protecciones oficiales, a quienes la antigua daba fácilmente cabida. Es necesario que los obreros eviten por sí mismos de sus negocios, si no quieren ver todavía sus esfuerzos, sino perdidos, al menos desviados de su objeto. Para vencer el monopolio y triunfar de sus abusos, es preciso tener cuidado de no solicitar la protección de los jefes del feudalismo.

Ni príncipes, ni burgo-maestres, ni reyes, ni ministros, si queremos verdaderamente emanciparnos; porque como los lobos protegerían a las ovejas, no pudiendo existir mas que con la condición de devorarlas. Bajo este punto, debo decir que los trabajadores de Paris han pagado bastante caro las protecciones oficiales para no querer ya mas, y con profunda pena han visto a sus hermanos, los tipógrafos y ebanistas de Bruselas, volver a buscar el amparo de gentes nacidas expresamente para explotarlos; obrando así, lejos de triunfar, se labra la ruina, y lo que es mas desgraciado aun, se abisma mas, de ciudadano se hace esclavo.

Para evitar semejantes compromisos es por lo que las corporaciones parisienses van a trabajar con ardor a fin de reconstituir la solidaridad federativa.

A propósito de la Exposición de Lyon, los obreros de esta laboriosa ciudad van a aprovecharse para seguir el ejemplo de sus hermanos de Paris, segun os decía hace quince días, la federación vuelve a constituirse igualmente: la corporación de tejedores y otras, acaban de formar un comité que hace un llamamiento a todas las sociedades no representadas para tener sus delegados en la Exposición. Siento no poder dar a vuestros lectores un extracto de este curioso llamamiento que ocuparía mucho mas de lo que vuestro interesante periódico tiene reservado a la correspondencia parisiense que de por sí es bastante larga.

A pesar de los gritos de nuestros burgueses terrorificados, el proletariado se organiza, y la federación, simbolo del porvenir, va a establecerse mas sólida que nunca en Francia, gracias a los esfuerzos desesperados de sus adversarios que hacen en Versalles prodigios de reacción para entorpecer su marcha. Así es como el progreso se realiza.

Puesto que os hablo de esos señores, permitidme decir que Tolain, el diputado obrero de Paris que no siempre ha llenado su deber en los acontecimientos que han tenido lugar en su elección, acaba, como yo me esperaba, de tomar energicamente la defensa de la Internacional ante sus acusadores y furiosos enemigos, a pesar de los gritos, amenazas y feroces interrupciones de los monopolizadores insaciables.

Tolain ha hecho el proceso de la sociedad actual, y sin temor ha declarado que la Internacional va a salir mas fuerte y mas grande, de la guerra que los adversarios de la emancipación del trabajo le hacen.

Con justa razón ha demostrado que los trabajadores deben tener el mismo derecho de internacionalizar sus intereses, que la religión y el capital.

Después haciendo justicia de las calumnias con que se escarneció la Internacional desde hace dos años, concluye asegurando el triunfo próximo del proletariado.

Aquí se habla mucho de un proyecto de los obreros de las corporaciones organizadas de Lyon—barrio Vaise—para formar una panadería cooperativa, el cual me parece ser con poca diferencia, igual a aquel que debía realizar la federación de Rouen, proyecto bien avanzado ya a la época de la guerra.

Las reticencias de los panaderos que se niegan a poner el precio del pan en venta, en armonía con el de las harinas, son la causa de esta determinación de los trabajadores lionenses; el llamamiento hecho a este efecto ha sido bien acogido, porque la cifra de adhesiones aumenta cada día. Deseamos buen éxito a nuestros camaradas a fin de probar a la clase media que es tiempo de que haga alianza con nosotros, sino quiere ser completamente absorbida y envilecida por el monopolio de la burguesía.

Es probable que Paris no tardará en seguir el ejemplo de los obreros de Lyon, porque los panaderos persisten en no querer bajar el precio del pan a pesar de la baja continua del precio de las harinas.

En mi próxima os daré detalles relativos a los ebanistas, joyeros y tapiceros que también se han reunido el domingo último con objeto de reconstituir la organización interrumpida por las catástrofes políticas.

Un intrépido ciudadano acaba de dirigir una carta a la *Constitution* en la que vemos que la compañía Paris-Lyon-Mediterránea ha despedido de sus talleres a 62 trabajadores por haber rehusado contribuir a la suscripción, que se dice voluntaria, para la liberación del territorio. Estos bravos proletarios no han tenido miedo de responder que «el territorio debe ser recuperado por aquellos que le han vendido.»

Acabo de saber que los señores capituladores de Rouen obran de la misma manera; todos los obreros que no contribuyen son despedidos sin piedad de los talleres.

En Paris, los patronos no se atreven a seguir este ejemplo, gracias a la actitud enérgica de los trabajadores que ya no quieren ser considerados como idiotas.

Lo que sabe muy bien el pueblo, en efecto, es que tan solo la organización económica es capaz de salvar al país, destinado a perecer si no viene a cambiarse; y su actitud frente a los burgueses puede traducirse con estas palabras: El país no será verdaderamente grande mas que el día en que vosotros mismos no podéis mancharlo.

Palma 10 de marzo de 1872.

Compañeros:

Adjunto os remito un ejemplar del aviso que este Consejo local ha dirigido a todos los federados de esta localidad, para celebrar tres asambleas generales y el primer aniversario de la gloriosa revolución que tuvo lugar en Paris el 18 de marzo de 1871.

Esta noche tendrá lugar una Asamblea pública, cuyo orden del día es como sigue: *Es conveniente y necesario el retrai-*

miento en la próxima farsa electoral?—Este, sin duda, será defendido por todos los hombres que, teniendo conciencia de su derecho y de su dignidad hollada por una turba de farsantes, no quieren servir de escabel a los ambiciosos políticos y están convencidos que, haciendo el vacío al rededor de esta organización social infame, el edificio caerá bajo el peso de sus iniquidades. Si el vacío no es suficiente, la piqueta y el hacha revolucionaria se encargarán de hacer tan humanitaria obra.

La brillante sección de zapateros de esta localidad celebra todos los martes a las 8 de la noche, asambleas de propaganda. La primera que tuvo lugar el martes pasado, produjo buenos resultados, adhiriéndose a la misma, todos los concurrentes que no eran socios.

Poco gustará esta actitud al *apóstol Mateo* por la gracia de la *burguesía*, ministro de la Gobernación. Los trabajadores ya lo sabemos, es necesario hacer todo lo contrario de lo que desean que hagamos los señores del capital y de la propiedad. Siguiendo este camino, marcharemos hácia nuestra regeneración social; pues de otro modo, continuaríamos siendo los párias, los ilotas y los esclavos de la sociedad.

Con el mismo valor y constancia como hace dos meses y medio es sostenida la huelga de los vidrieros.

Tengo a la vista el periódico coalicionista *La Trompeta de la Revolución*, en cuyo primer artículo que titula *Elecciones*, hace un llamamiento a todos los electores para que acudan a la próxima farsa electoral. Son tan tontos los progresistas y los republicanos que aun creen en la *inmensa trascendencia* de la lucha electoral, cuando por demás sabido es, que el producto del sufragio universal ha dado por resultado una dinastía que echó a puntapiés del templo de las leyes, a los elegidos por el pueblo que aun confía con los falsos apóstoles de la Democracia y pretendidos redentores del mismo; y, seguramente dispuesta está hoy, si los elegidos no hacen lo que el gobierno quiera,—a echarlos a escobazos del teatro nacional.

Hoy la situación solo es de fuerza, y es necesario, que no perdamos de vista aquel axioma: las instituciones que se sostienen con la fuerza, con la fuerza deben ser derribadas.

Es menester que no acudan los trabajadores al llamamiento que les hace Amadeo de Saboya; acudan en buen hora los presupuestivos y los que desean serlo, pues, unos y otros, están conformes con este desorden de cosas.

Es menester que estemos preparados a todo evento, porque nada bueno para nosotros puede resultar de esa union que han realizado los partidos burgueses si no vigilamos; al paso que muchos trabajadores abrirán los ojos a la luz de la razón, porque esta conducta les demuestra que unos y otros, aunque opuestos en principios, tienen la misma ambición de mando, y los mismos intereses, opuestos siempre, a los grandes intereses del Trabajo y de los trabajadores.

El *Iris del Pueblo* publica el segundo artículo titulado *El Obrero*. Dice tres barbaridades garrafales. La primera que los obreros queremos el *Comunismo mas lato*. Segunda, que queremos el *ateísmo mas completo*. Tercera, que anhelamos la *supresión de la familia*.

Por lo visto, la *verdad* que debe ser la guía y norte de todo hombre honrado, no habita en la mollera del citado en mi anterior. Última que no le conozcamos para felicitarle por sus notables descubrimientos.

A pesar de sus mentiras, dice en su artículo una gran verdad: «la propiedad de la clase media en general solo tiene por derecho: la intriga y la usura...»

Si continua de este modo, los *republicanos burgueses* le expulsarán de su seno.

Salud y liquidación social.—T.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Un hecho vamos a consignar que demuestra el poco agradecimiento de los burgueses, y que es a la vez un justo castigo contra un traidor de la causa del trabajo.

El mayordomo de los cilindros y aprestadores Juan Torroella, de la fábrica de los hermanos Balló, que por su culpa se perdió la huelga de los operarios de este ramo que se hizo últimamente, a pesar de haber prestado este gran servicio al explotador, ha sido despedido de su cargo y de la fábrica.

Sirva esto de ejemplo a aquellos que por adulación a sus amos, hacen ó intentan hacer traición a sus hermanos los trabajadores.

Nuestro querido compañero Munné, presidente de la sociedad de obreros en cáñamo del Pueblo Nuevo, ha sido sorprendido el 5 del corriente cuando iba a su casa por la noche saliendo de las ocupaciones de su cargo, por unos asesinos que le siguieron, y le dispararon un tiro a quemarropa, cuyo proyectil fué a clavarse en la puerta de su casa. Los asesinos no han podido ser descubiertos; pues huyeron precipitadamente, creyendo haber consumado su infame delito.

El hermano Munné es muy honrado; pero es muy socialista internacional, inteligente y activo; lo cual no es del agrado de los explotadores. Todas las probabilidades confirman que este conato de crimen es fraguado por los burgueses de este oficio; pues el domingo último ha sufrido otro insulto, siendo amenazado de segura muerte, sino aceptaba las proposiciones que se le hacían de venderse, por la suma que quisiese, a los dueños, para poder ver destruida la sociedad y la federación de este oficio; lo que no lo alcanzarán por mas que, interin puedan hacerlo, muerdan con su pérdida calumnia y empuñen el puñal del asesino.

¡Ah! vil clase media, no olvides que tus crimenes son apuntados en nuestro catálogo de quejas!...

Hé aquí la situación de las mas importantes huelgas que hay en la actualidad:

Olesa.—La de la fábrica del burgés Puig y Llagostera se continúa sosteniendo con energía.

Los obreros que por su ignorancia prefirieron ponerse a las órdenes del burgés, y no unirse con los demás hermanos de trabajo, ya empiezan a verse el desengaño. Decimos esto, porque la pasada semana los pocos trabajadores que hay en la fábrica de Puig y Llagostera, se presentaron a dicho burgés a

pedirle aumento de jornal los que van á destajo, porque no se pueden ganar la vida, tal como él les prometió. Contestéles con palabras no muy agradables, conforme podrán comprender todas las personas que han tratado con dicho explotador.

Gracia.—Al fabricante de merinos de la villa de Gracia llamado Teodoro Cervera se le han declarado en huelga sus trabajadores, por no querer atender á la justa demanda que se le hacia por los mezuquinos jornales que habia designado.

San Celoni.—La huelga puede darse por terminada. Los obreros que trabajaban en la fábrica del burgés Victoria han podido colocarse en otros telares quedando dicho fabricante con los suyos desocupados.

Manlleu.—Con mucha abnegacion y entusiasmo continúan en huelga mas de ochocientos trabajadores decididos á cualquier sacrificio antes que consentir en la rebaja que los fabricantes les han propuesto.

Olvidan ya dichos fabricantes los capitales que han acumulado con el sudor de aquellos honrados obreros.

Por recompensa dicen que van á quitar la fabricacion de dicha villa, si el trabajador no se somete á sus descorazonados deseos.

Los obreros están dispuestos á expatriarse, si es necesario, antes que sufrir tal humillacion.

Victima de diversos disgustos que con el trato con los burgeses tuvo, falleció el jueves último nuestro compañero Francisco Domenech (a) Titus. El viernes la seccion de picapedreros, de la cual era presidente y encargado de los trabajos, le acompañó al cementerio en entierro civil, como último homenaje al querido consocio que tantos trabajos habia hecho en pró de la emancipacion del obrero.

Los obreros panaderos, han publicado en hoja suelta la elocuente comunicacion que va al pié de estas lineas. La señora policia, creyendo que se reunirían al Ateneo, se presentó para impedirselo; pero se llevó un grande chasco.

¡Viva la libertad de reunion!

«TRABAJADORES PANADEROS ASOCIADOS Y NO ASOCIADOS.

Compañeros:

La comision encargada de hacer un llamamiento para una reunion general, ha creído conveniente que esta tuviera lugar el jueves 14 del corriente, á las 10 de la mañana, en el local de costumbre, y os recomendamos seais puntuales y que no falte ninguno.

Tenemos la seguridad de que antes escuchareis nuestra voz que las torpes calumnias y embustes de nuestros tiranos explotadores.

Nada podemos hacer sin vuestra asistencia, vosotros sois los que habeis de vencer todas las dificultades, vosotros sois los responsables, los únicos culpables, si mirais con indiferencia la union de nuestro oficio, el bien de todos los que somos explotados. No debeis ignorar que la sociedad nos dá la fuerza para salir de nuestra desdicha, ya sabeis que con la sociedad cobraremos el jornal que nos pertenece; podremos contraer matrimonio que hoy es imposible, descansaremos en lecho, descansaremos el domingo, podremos rebajar nuestras horas de trabajo, y si queremos todos, podremos trabajar de dia como hombres y no como hacemos ahora como animales nocturnos.

Ya lo sabeis, sin union y sin sociedad todo son calamidades; trabajar mucho y ganar poco, dormir sobre la miseria en una tabla con una manta de envolver el pan ó en el sùcio suelo, comer poco y malo, (el vino os lo enseñan en la mesa, pero se lo bebe vuestro explotador,) elegid; si quereis ser siempre seres explotados y despreciables, no escuchéis nuestra voz. ¿Quereis instruiros, mejorar, acabar vuestro malestar y tener á raya á los viles explotadores, venid y asociaos, porque sin la sociedad todo es mentira y continuo robo del sudor del pobre trabajador.

Barcelona 12 de Marzo de 1872.

SALUD, INSTRUCCION, ASOCIACION Y LIQUIDACION SOCIAL.—Por la Comision, Manuel Pusó.»

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

COMARCA DEL NORTE.

San Sebastian.—Los miembros de la Asociacion obrera celebraron reunion pública ayer 8 para tratar, entre otras cosas, de remediar la situacion desesperada de las familias de tres infelices obreros inutilizados en el hundimiento de un puente en construccion.

¡Pobres hijos del trabajo! esclama con este motivo *El Eco de los Trabajadores*. Para vosotros no hay mas que desgracias, las que serán eternas mientras no procureis despertar del sueño de la indiferencia y el abandono en que vivís.

COMARCA DEL SUR.

Constantina.—Se ha constituido definitivamente una seccion varia en esta importante poblacion de la provincia de Sevilla.

COMARCA DEL CENTRO.

Valladolid.—Reina grande animacion en esta federacion local. Hay ya ocho secciones federadas, y se espera que en todo el mes de marzo se adhiera alguna otra. Los trabajadores agricolas, lo mismo que los fabriles, entran diariamente á engrosar nuestra gran Asociacion.

Manzanares.—Segun comunicacion de nuestro estimado corresponsal, en esta localidad, se ha constituido una seccion de oficios varios, la cual entrando á formar parte de la federacion á que pertenece se adhiere desde su principio á la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Parece que en dicho punto existe como en otras partes algun elemento perturbador de los adelantos sociales entre los mismos que debieran ser los primeros en sacudir el yugo burgés; pero confiamos que esta nueva seccion vencerá todas las dificultades con imperturbable empeño á fin de hacer proséli-

tos que engrosen las filas de nuestra salvadora y humanitaria asociacion. Los obreros deben persuadirse, que solo la Asociacion Internacional de los Trabajadores puede proporcionarles su completa emancipacion.

ESTADOS-UNIDOS.

El Consejo federal ha celebrado su novena sesion el domingo último 11 de febrero.

Una nueva seccion francesa ha recibido el número 43. El compañero B. Faive, su delegado, ha tomado asiento en el Consejo.

El Comité de correspondencia anuncia que la sociedad obrera *Amalgamated Engineers* ha pedido informes sobre la institucion y medios de afiliacion.

La seccion 26 se ocupa de la organizacion de un comité local en Filadelfia.

Una proposicion teniendo por objeto fundar un diario de la Internacional en inglés, para todas estas secciones, ha sido remitido al comité de Propaganda.

Otra proposicion, cuyo objeto es establecer un comité local en cada localidad donde hubiere varias secciones, el cual estará representado en el Consejo Federal por un delegado, ha sido remitida al comité de Proposiciones.

Gracias á los esfuerzos de nuestro compañero Drury, existen hoy en *Baltimore* cuatro secciones de la Internacional: una francesa, otra alemana, otra americana y otra cubana.

En la primera reunion ordinaria de la seccion 40 celebrada en el Liceo Hall y presidida por el compañero Granville, el compañero Drury ha pronunciado, ante una numerosa asamblea, un notable discurso sobre los principios y objetos de nuestra Asociacion.

En la misma reunion, el compañero O'Donovan, despues de haber demostrado las ventajas que los obreros de *Baltimore* han obtenido de la organizacion de *Trades Unions*, dice: Si algunas organizaciones locales han producido tan buenos resultados, ¿qué será cuando los trabajadores del mundo entero estén organizados en la Internacional?

FRANCIA.

Paris.—El espíritu de solidaridad que ha animado á los encuadernadores, nunca ha vacilado, y en frente de las disposiciones hostiles de los legisladores burgeses, acaban estos obreros de agruparse y de unirse fuertemente.

Los cepilleros se han reunido con el objeto de reconstituirse. Los litógrafos, cuya sociedad era considerada como una de las mas militantes, trabajan tambien para la reorganizacion.

Hé aquí, segun *La Constitucion* de Paris, el número de las sociedades que se han reconstituido desde un mes:

Litógrafos, marmolistas, curtidores, joyeros, guanteros, encuadernadores y cepilleros; y muchas otras están en via de formacion.

ITALIA.

Siguen sin descanso las persecuciones contra los órganos de nuestra asociacion en Italia. De los cuatro números del *Martello* que han visto la luz pública, tres han sido denunciados y recogidos. Otro periódico, la *Lega Rossa*, ha padecido la misma suerte por haberse declarado socialista.

En Milan ha sido preso el compañero Küno, ingeniero mecánico, como promovedor y fundador de la seccion Internacional *Il Circolo Operaio*.—Region Lombardia.

Las cosas prohibidas, dice con respecto á estos hechos *Il Proletario*, son las que gustan; y para lograr nuestra emancipacion, en vez de la querida constitucion, que no sirve mas que para mantener la equivocacion, tendríamos necesidad de un poco de estado de sitio, de la abolicion de todas las secciones de la Internacional, prisiones en masa, etc.

A estas vejaciones contestan los proletarios constituyendo nuevas secciones. Se han organizado esta semana la de Montelparo (Marche), la de Sto. Arcángelo (Romaña), de la federacion del Toscio Operaio, y las de Sienna, de Palermo y de Jano.

AUSTRIA.

Los tipógrafos de Viena habian dirigido el 10 de febrero una circular á todos los directores de periódicos en la cual les informaban que desde el 18 no trabajarían mas el domingo.

Los patronos pidieron de plazo hasta el 1.º de marzo. Pero el 16 los tipógrafos, habiéndose reunido, determinaron que sostendrian el acuerdo anterior sin modificacion. Los amos han tenido que ceder, de modo que el trabajo del domingo está abolido en todos los periódicos de Viena.

Los zapateros de Gratz han establecido una «Bolsa del Trabajo» en que los obreros y los amos pueden dirigirse gratuitamente. Está abierta desde las ocho de la mañana.

ALEMANIA.

Los tipógrafos de Stuttgart se han declarado en huelga. De 271 huelguistas, 150 se han marchado de la ciudad, y tan solo seis han vuelto á los talleres. Para reemplazarlos, los amos no han podido encontrar aun mas de unos cincuenta obreros que no pertenecen á la asociacion. Los de esta categoria son muy pocos, en vez que los obreros asociados son mas de 7,000 en Alemania. Se cree que será muy difícil de vencer á la Asociacion.

La autoridad militar ha puesto á la disposicion de los amos á los tipógrafos que se encuentran en el ejército, pero esto es un débil apoyo.

INGLATERRA.

Huelga de los obreros agricultores de Worcestershire.—Estos obreros han obtenido un aumento de salario de 2 rs. y medio en los pueblos de Pedmore, Hagleg, Clent, Kiurez y Cookley. Pero en otros, habiéndoseles negado el aumento de jornal, se han declarado en huelga. Además han tomado el acuerdo de que no volverían al trabajo hasta que todos los obreros hayan obtenido el aumento pedido, contestando á las proposiciones de los colonos que querrian aumentar á unos y no á otros.

Los mineros.—En un meeting celebrado en Dubley, los mineros han resuelto que se declararían en huelga el 22 de marzo si no se les concedía la reduccion del jornal á nueve horas diarias.

Los tejedores de Leeds han dirigido á sus burgeses una circular pidiendo que el trabajo semanal sea reducido á cincuenta y cuatro horas, y que se les aumente el jornal. Esta

circular ha sido aprobada en un meeting donde asistieron un gran número de mujeres, pronunciándose estas con mucho entusiasmo en favor del movimiento. Se resolvió que dos delegados de cada taller se pondrian en relacion con la liga de las nueve horas para concertarse sobre las medidas que se habrán de emplear para vencer la resistencia de los dueños. En Bradford estos han concedido la semana de cincuenta y cuatro horas.

SECCION VARIA

El otro dia nos acercamos á un corro, y oimos á un trabajador que decia:

«Si yo fuera rey—absoluto ó constitucional, que tanto monta—y se me quisiera despedir por un quitame allá esas pajas, habia de hablar tan claro al país, que este se convenciera de la inutilidad de arrancarme el cetro, ó de la injusticia que se cometia conmigo, cuando tantos reyes quedarian todavia en la sociedad que la república no podria destronar.

»De esta manera le hablaria, haciendo ver al trabajador, que al fin es quien tiene mas motivos de queja—puesto que mantiene uno en cada propietario — y otro en cada dueño de taller,—que es él solo el verdadero rey, que debiera destronar y barrer á todos los demás.

»Con este lenguaje, á buen seguro que consintiera en mi destronamiento, y si lo consentia, seria á condicion de que cayeran conmigo todos los demás, á cuyo acto acudiría con gusto, porque entonces veria entronizarse por fin al verdadero rey.»

Y nos alejamos diciendo interiormente que tenia razon; porque, en efecto, ¿cómo quereis acabar con los reyes, si dejais en pié el árbol que los produce, produce y producirá?

La literatura abandona el campo de la adulacion y de la fantasia y se hace revolucionaria. Ya era hora.

A la aparicion del periódico de Madrid *El Condenado*, debemos añadir otro con el título *El que quiera comer que trabaje*, que en breve, segun se nos asegura, verá la luz pública en esta capital.

Cuando la poesia, el arte, la religion y las costumbres, cansadas de sacrificios humanos, abandonen el templo de la metafisica, podrá exclamar el capital con la antigua Babilonia: ¡LOS DIOS SE VAN!!!

¿No gritais como energúmenos que vayamos á las urnas todos los trabajadores?

Pues suprimid antes el ejército y la marina de guerra. Los cultos y los sacerdotes.

Los empleados que sirven á la patria por dinero. Las embajadas, ministerios y altas dignidades.

Y por último, la máquina política y administrativa del Estado.

Y proclamad inmediatamente la propiedad colectiva de la tierra y de los instrumentos de trabajo.

Y la enseñanza integral gratuita para todos.

Y despues hablaremos.

De *La Revolucion Social*: «Somos republicanos demócratas federales.

»Somos además socialistas.» De esta manera no se escapa ni una rata.

Nosotros añadiríamos: Somos, por último, embaucadores de raza fina y haraganes por conviccion.

Y desde los Lambert y mister Hume hasta los hermanos Bau y la última gitana que sigue las huellas del charlatan Cagliostro, irían á votar.

Es probado.

Si los obreros estuviésemos unidos por una aspiracion comun, y no estuviésemos afiliados á partido político alguno, habríamos de hacer que á los coaligados y al gobierno se les volviera la criada respondona.

Adelante, pues, esclavos de la burguesía; demos una prueba de que somos la fuerza, y el mundo es nuestro. De lo contrario, el mundo y nosotros seguiremos siendo el juguete de los especuadores.

Echemos cuentas. ¿Cuánto dinero costará al pueblo el triunfo de los coaligados, y cuánto el triunfo del gobierno sobre estos?

Hacemos esta pregunta para hacer ver á los trabajadores que el triunfo de unos ó de otros nos condenará siempre al pago de las costas irremisiblemente.

Esto es lo que tienen de bueno las mogigangas políticas: llenarnos los cascos de aire y vaciarnos los bolsillos.

Hay para desesperarse cuando se llega á estos resultados!

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Tarragona.—J. B. y V.—Recibí 4 rs. por el trimestre marzo-mayo.

Jerez de la Frontera.—J. V. y C.—5 rs. febrero-abril.

Vinaroz.—M. S.—Hemos recibido la vuestra del 7; si no tenéis otro medio, mandadlo así.

Picamoixons.—R. S.—4 rs. febrero-abril y servidos los números.

La Riba.—A. G.—4 rs. febrero-abril y servidos idem.

Igualada.—J. T.—8 rs. para el semestre febrero-abril-mayo-julio.

Madrid.—V. M.—Recibimos 4 rs. por febrero-abril de una suscripcion que servimos á M. M. Falta un real, pues este suscriptor ha pagado siempre 5 reales por trimestre. Por la anterior correspondencia os convencereis que hemos atendido vuestros encargos.

Palma de Mallorca.—F. T.—4 rs. febrero-abril por la suscripcion del C.

Bilbao.—L. M. M.—4 rs. marzo-mayo.

Palma de Mallorca.—F. T.—5 rs. febrero-abril por la de F. D.

Breda.—S. J.—5 rs. marzo-mayo.

Por todo lo no firmado, ANTONIO SOLANILLA.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda del Norte, núm. 128.